
DOSSIER

En esta sección se recogen las actividades organizadas por el Instituto Universitario “La Corte en Europa” (IULCE-UAM). Sus contenidos son una crónica y una muestra de los textos de las conferencias de los ponentes. Este dossier recoge los resultados del **I Seminario Internacional de Arte y Cultura en la Corte**, celebrado los días 8 y 9 de abril de 2014 bajo el título:

EL ARTE EN LAS CORTES DE LA EDAD MODERNA. BALANCE HISTORIOGRÁFICO Y NUEVAS PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN



Presentación del Seminario

Luisa Elena Alcalá, M^a Cruz de Carlos Varona y Fernando Marías

Los días 8 y 9 de abril de 2014 tuvo lugar el I Seminario Internacional de Arte y Cultura en la Corte organizado por el Instituto Universitario La Corte en Europa (IULCE) en colaboración con el Departamento de Historia y Teoría del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y el Centro de Estudios del Museo Nacional del Prado. A lo largo de tres sesiones celebradas sucesivamente en esta universidad y en el Museo Nacional del Prado, el seminario titulado “El Arte en las Cortes de la Edad Moderna. Balance historiográfico y nuevas perspectivas de investigación” dio espacio al intercambio de ideas y a un enriquecedor debate entre especialistas de distintas disciplinas y áreas geográficas. Esta clara voluntad transdisciplinar tenía como objetivo tender puentes entre diferentes ámbitos que permitiesen ampliar las fronteras metodológicas y abrir nuevas perspectivas de futuro. Los objetivos de este y futuros seminarios fueron expuestos por los coordinadores del mismo (Luisa Elena Alcalá (IULCE-UAM), María Cruz de Carlos

Varona (Museo Nacional del Prado-IULCE-UAM) y Fernando Marías (IULCE-UAM-RAH) durante la apertura, en la que se anunció su periodicidad anual durante al menos cuatro años, necesarios para la consecución de unos resultados que supongan un progreso efectivo.

Este primer seminario se ha concebido como un marco de reflexión que comience tratando de clarificar de dónde partimos; cuál es, a día de hoy, el estado de los estudios sobre el arte cortesano en la España moderna. Los coordinadores proponen, de forma muy resumida, que la producción historiográfica relativa a este campo se puede agrupar en tres grandes conjuntos que son, además, los que articulan las dos primeras sesiones del seminario. El primero lo constituyen los trabajos pioneros que asentaron una historia de “arte y corte” en el siglo pasado (véase más abajo la ponencia sobre Yves Bottineau). Un segundo bloque presentan los inventarios de las colecciones reales, un campo en el que, de manera escalonada, se trabajó a lo largo de todo el siglo XX, desde la publicación en 1906 del inventario del palacio vallisoletano de La Ribera, hasta la transcripción realizada a partir de los años 30 bajo la dirección de Sánchez Cantón a instancias del Patronato del Museo del Prado, que recogía numerosos inventarios existentes en el Archivo General de Palacio, sin olvidar la contribución del mismo Bottineau al publicar íntegro el inventario del Alcázar de 1686. En los últimos cuarenta años se ha producido una nueva oleada de publicaciones de los inventarios reales, vivo reflejo de que se trata de un campo fecundo en el que a la mera transcripción de los documentos ha seguido, en los últimos trabajos, la reflexión sobre los espacios que albergaron la diversidad de objetos acumulados por la Monarquía a lo largo de los siglos. Con todo, los estudios de arte de la corte en nuestro país han estado fundamentalmente marcados por el tercero de los grupos a que nos venimos refiriendo, las exposiciones dedicadas en los últimos quince años a diversas conmemoraciones centenarias. Estas exposiciones y el elevado volumen de bibliografía que resultó de ellas dieron una nueva visibilidad nacional e internacional al campo y, por tanto, requieren de análisis y consideración en un seminario de estas características.

Este primer seminario invita a reflexionar sobre cómo se ha construido la relación “arte” y “corte” en el pasado pero también sobre qué otras maneras de hacerlo podrían desarrollarse en estudios venideros. Lejos de considerar estas obras únicamente como obras de arte, al margen de cualquier discurso, realizadas por hombres que se limitan a “reflejar” lo que ocurre a su alrededor, es evidente que fueron parte activa en la construcción de un nuevo orden y en la producción de conocimiento. A ninguna de ambas cosas fueron ajenos los artistas de la Edad Moderna y por ello es imprescindible analizar la cultura de las imágenes desde otras perspectivas. Por ello, la última sesión del seminario se dedicó a considerar la utilidad de diversas metodologías aplicadas a los estudios de arte y corte.

Para poder proceder, sin embargo, se hace necesario ponderar qué se quiere decir con el término “corte”. Al respecto, puede ser útil volver sobre la definición de Yves Bottineau. El entendía corte no solo como referida a los soberanos, grandes y nobleza sino como “el medio social que habitualmente vivía alrededor de los soberanos”. Su concepto más amplio de corte coincide con el que se ha plasmado y

proyectado a través de las publicaciones del Prof. Martínez Millán y que actualmente plantean muchos investigadores del IULCE, para quienes el “modelo cortesano [es] el elemento que configura la compleja Monarquía hispana”. Al respecto, en la presentación del seminario se subraya que estas definiciones renovadas y ampliadas de “corte” deberían de operar para algo más que añadir más información (nombres, inventarios y colecciones) y más geografías (Nápoles, los Países Bajos, el mundo Atlántico y virreinal americano) a nuestro conocimiento. Invitan realmente a plantear unos estudios que busquen las interrelaciones y la circulación de ideas, personas, obras y objetos a través de las redes sociales y de poder de las cortes.

Por otra parte, dado que estas definiciones de corte se tienen que poner en relación con el arte de la edad moderna, se hace igualmente necesaria una reflexión sobre los giros metodológicos que ha vivido la disciplina de la historia del arte en los últimos treinta años. Sin ellos, difícilmente se pueden explicar algunas de las propuestas metodológicas que articularon la última sesión del seminario. En ella se hizo patente cómo el camino de la historia del arte se ha cruzado con otras disciplinas, especialmente a partir de la década de 1980 y 1990 y, cómo esos resultados pueden ser también fructíferos para una renovación de los estudios de las artes en las cortes.